

que «á principios de su reinado» (acaso en el verano de 1117 antes de J.C.) marchó contra 20,000 moscos y sus cinco reyes, los cuales desde los territorios de Alzi y Purukuzzi, en la parte occidental del monte Masius, ocupados por ellos desde largo tiempo, se habían apoderado del país de Kummuy junto al Eufrates. Pasó con sus tropas el monte Kashiyara (el mismo Masius), cayó directamente sobre Kummuy y destruyó las fuerzas de aquellos enemigos, cuyos restos (unos 6,000 hombres) se llevó, incorporándolos al ejército asirio. Tocóles luego el turno á los mismos habitantes de Kummuy (Comagene de los clásicos, en ambas márgenes del Eufrates mas arriba de Karyemish); estos, temiendo á los moscos, por los cuales se habían dejado sorprender, «habian negado tributo y contribucion á la Asiria (1)», y fueron castigados por ello con la pérdida de su territorio, el incendio de sus ciudades y una fuerte contribucion de guerra. Una parte de ellos huyó, en direccion del Este, hácia el Tigris superior, pasando este rio cerca del punto en que vierte en él sus aguas el Nâmi, y se encerró en la ciudad de Shirish, en la que se hizo fuerte. Teglatfalasar marchó en pos de ellos, atravesó el Tigris (seguramente en la proximidad de Diarbekr), se apoderó de Shirish y «extendió sus cadáveres sobre el Tigris y las alturas del monte (2, 15 y 16)». Los kuryi (2), que moraban desde las cercanías del citado rio Nâmi en direccion Sudeste hasta el Zab superior, en los montes próximos al Tigris, y habían auxiliado á los kummuytas, fueron tambien vencidos, cayendo prisionero su rey Kiliantiru, hijo de Kaliantiru, «al que llaman tambien Irrupti (?)», y se les apresaron sus bienes mas preciosos (180 láminas de cobre, 5 tazas ó conchas de bronce con sus ídolos y barras de oro y plata). Teglatfalasar vuelve atrás entonces, repasando el Tigris, y marcha sobre Urrayinash, fortaleza de los kuryi en el monte Panari; los habitantes huyeron, y el rey, Shadi'antiru, hijo de Jatuyi, se sometió voluntariamente: «60 láminas de cobre, una taza de bronce y un vaso de sacrificio de bronce juntamente con 120 hombres, bueyes y ganado menor trajo él como tributo.... El dilatado territorio de Kummuy conquisté en toda su extension y lo sometí; en aquellos dias consagré un vaso de sacrificio de bronce y una taza de bronce del botín y de la contribucion del país de Kummuy al dios Assur; 60 láminas de cobre con sus ídolos ofrecí al dios Rammân, mi protector (3)». La última operacion de aquel año fué dirigida contra el país de Mildish, situado al pié del monte Aruma (al Sur del lago de Van?). Era de esperar que solo el segundo año del reinado (ó sea en la tercera gran campaña) se hiciese referencia á esta difícil expedicion, que debió de llegar hasta muy adentro de aquel país montañoso (4). Es posible tambien que haya aquí algu-

(1) Probablemente eran ya tributarios de los asirios desde los tiempos de Rammân-nirâri, pues que el territorio de Shubartu, conquistado por éste, abrazaba seguramente, conforme á lo expuesto antes, la parte de Kummuy situada en la márgen oriental del Eufrates.

(2) El nombre de los habitantes se escribe *kur-yi-t*, y el del país *Kir (Kil)-yi* (véase el valor súmero *gur de kil, yab*, etc., que tambien se pronuncia Kuryi); ambos pueden leerse igualmente *Kur-di-l*, *Kur-di*, mas á ello se opone la otra forma de la misma palabra, *Kür-yu*, que no puede tener otra pronunciaci6n sino la que marca nuestra manera de escribirla. Sin embargo, no puede excluirse una pronunciaci6n posterior *Kurdu*, *Kurdi* (véase como analogía el súmero antiguo *agar* y el neosúmero *adar*), en cuyo caso seguramente que están relacionados con ellos los gordios ó gordianos de los autores clásicos.

(3) Hemos transcrito literalmente este pasaje porque de él se desprende que Urrayinash (en la márgen occidental del Tigris superior) se atribuye todavía á Kummuy, mientras que mas arriba (2, 36) se dice: «Urrayinash, su (de ellos) fortaleza.» Parece, pues, que la frontera de Kummuy y Kuryi (Comagene y Gordigene) se encontraba entre el Eufates superior y Amid (Diarbekr, en el Tigris superior).

(4) Con treinta carros de guerra penetró allí el rey (probablemente á lo largo de la orilla meridional del Arzania y dirigiéndose luego hácia el lago de Van), atravesando grandes montañas, una comarca impracti-

na inexactitud parecida á la que vemos en la otra redacci6n de los anales (3. Rawl., 5, n.º 2), cuyo relato de las campañas del segundo año comienza con la frase «cuatro mil urumeos y akashkeos, guerreros del país de Jatti, añadí yo á los pueblos de mi país», que pertenece seguramente al primer año del reinado, como procuraremos demostrarlo luego. Respecto de la situaci6n aproximada del país de Mildish nos proporcionan ya algunos datos las inscripciones de Sargon, independientemente de la segunda mención que se hace del monte Aruma en la campaña del segundo año.

La siguiente expedici6n, ó sea la del primer año oficial del reinado (1116 antes de J.C.), fué dirigida en primer lugar contra Alzu y Purukuzzu (véase mas arriba), que habian negado su tributo (5). Dicen luego los anales: «4,000 habitantes de Kashka (6), de Uruma (7), hombres del país de Jatti (así, pues, del otro lado del Eufates, en las cercanías de Karyemish y al Sur del país de Kummuy), los refractarios, que en su desafuero se habian apoderado de ciudades de Shubartu, que estaban sometidas á Assur, mi señor, tuvieron noticia de mi marcha contra Shubartu (ó sea contra Alzu y Purukuzzu, véase la antepenúltima nota); el esplendor de mi valentía les humilló; rehuyeron la batalla, y abrazaron mis piés (es decir, se sometieron voluntariamente); con sus bienes y 120 carros, los tiros de sus yugos, me los llevé yo y los añadí á los pueblos de mi país.» Sigue despues el relato de una «segunda» campaña contra el país de Kummuy, cuyas ciudades son conquistadas y reducidas á cenizas, persiguiendo el rey asirio á los fugitivos hasta los inaccesibles bosques de la montaña: «Causé una derrota (así prosigue la inscripci6n en 3, 23); los cadáveres de sus guerreros arrojé á los jarales del monte como llovidos por un chaparr6n, sus cadáveres esparcí sobre barrancos y alturas del monte; su botín, sus bienes y su hacienda bajé de las inmensas alturas del monte; sometí á Kummuy en toda su extension y lo añadí al territorio de mi país (8).»

La tercera campaña (segundo año oficial del reinado, seguramente 1115 antes de J.C.) tuvo por objetivo principal una parte del «extenso territorio de los kuryitas» (posteriormente kurditas?), ó sea la comarca de Jaria, «elevados montes cubiertos de bosques, cuyo sitio no habia visitado todavía rey alguno» y que estaba situado, á lo que parece, á orillas del Arzania, brazo oriental del Eufates en su nacimiento. El rey emprendió su marcha «al través del terreno impracticable entre los elevados montes Idni y Aya, que tenian aristas tan agudas como el puñal y que no permitian el avance de los carros;» tuvo, pues, que abandonarlos, y «escaló los escarpados montes.» Todos los kuryi reunieron sus tropas y tomaron posici6n en el monte Azutabguish; mas Teglatfalasar los venció,

y viéndose obligado á dejar sus carros al pié del monte Aruma, lo que no le impidió seguir camino adelante.

(5) El respectivo pasaje (2, 89 y siguientes) empieza así, hablando en términos generales: «A los shubayritas, los obstinados, los refractarios sometí yo;» y se especifica luego añadiendo: «Al país de Alzu y de Purukuzzu... impuse yo el pesado yugo de mi soberanía,» etc. De esto se desprende que ambos territorios correspondian al país de Shubartu.

(6) En el pasaje paralelo de 3. Rawl., 5, n.º 2, en vez de *Kash-ka-a-ia* se lee *Akib (?) la a-ia*, pero seguramente ha de leerse *A-kash-ka-a-ia*, ya que la mitad del signo babilónico *kib* viene á ser lo mismo que *kash*.

(7) No es sino casual la consonancia de este nombre con los dados á los arameos en los textos cuneiformes, *Ar-ma-a-ia*, *Arimu*, *Arumu*, *Aramu*, y apenas tendría otra analogía que la de 'Urbi (en árabe 'Urbi) con *Arivi*, *Arubu*, *Arabi*, *Arbá'a* (en árabe 'Arab); es de advertir que los arameos solo conocian las inscripciones asirias en el Este del Eufates.

(8) El fragmento 3. Rawl., 5, n.º 2, comienza con los restos de renglones «bajé yo» y «de mi país añadí;» segun esta redacci6n, parece que entre el botín bajado de los montes se hacia tambien mención de los ídolos, como puede deducirse del trozo de renglon que precede al otro en que se dice «bajé yo.»

y conquistó y destruyó 25 ciudades de Jaria, «que estaban situadas al pié de los montes Aya, Shuira, Idni, Shizu, Shilgu, Arzanibiu (1), Urusu y Anitku.» En seguida se consigna la sumision voluntaria del país de Ada'ush y la victoria obtenida sobre las tropas de Sara'ush y Amma'ush junto al monte Aruma (véase mas arriba Mildish), y dicese luego en 3, 92 y siguientes: «Con mi poder de soberano, con el que vencí á mis

enemigos, tomé mis carros y tropas, pasé el Zab inferior y conquisté las tierras de Muraddash y Sarada'ush, que estaban situadas en medio de los montes Asaniu y Aduma, terreno impracticable.... la ciudad de Muraddash, su fortaleza, conquisté en la tercera parte de un dia desde la salida del sol; sus dioses, sus bienes y su hacienda, 60 láminas de cobre, 30 talentos de cobre, acabado de arrancar (?), [como tambien] las pequeñas al-



Genio con cabeza de águila (Museo Británico).

hajas de su palacio, conquisté yo;....en aquellos dias consagré este mismo cobre al dios Rammân, el gran señor, mi protector.» Finalmente, en otro párrafo se refiere tambien la conquista de la comarca de Sugui en el país de Kuryu (escrito aquí *Kil-yi*). La batalla decisiva contra 6,000 de sus habitantes (y contra sus aliados de Jimi, Luyi y de otros tres territorios) se dió en el monte Jirji, siendo destruidas luego sus ciudades y llevados como botín 25 ídolos. De estos se dice en el final

(1) Como es evidente que en este nombre hemos de ver el del rio Arzania con solo una sílaba mas de derivaci6n, esto nos da un valioso indicio acerca de la situaci6n aproximada de los montes que se citan.

que Teglatfalasar los consagró «al adorno del templo de Belit (Beltis), la gran esposa, la amada del dios Assur, (y de los templos) de Anu, Rammân é Istar en Assur, los dioses de su ciudad de Assur y de su país.» Con esta enumeraci6n (templos de Anu ó sea el mismo Assur, de Rammân, de Beltis y de Istar) cotéjese la otra en 6, 86: templos de Istar, de Martu (ó sea Rammân) y de In-labarra (ó sea Anu), faltando solo por tanto la esposa de éste. No puede indicarse con seguridad la situaci6n de la comarca de Sugui, mas la mención del país de Luyi (véase Jalza-Luyi en Assurnazirpal) parece hacer referencia á la parte Noroeste del territorio de los kuryi.



Como se ve por lo dicho mas arriba, esta campaña comenzó a orillas del Arzania, al Oeste del lago de Van, extendiéndose luego hacia el Sur de este último y el Oeste y Sudoeste del lago de Urmia, si bien a bastante distancia todavía de este lago. Extráñanos, sin embargo, que el rey hable del paso del Zab inferior sin haber indicado antes el del Zab superior, que nace precisamente en el centro de una línea que se trazase desde el extremo septentrional del lago de Urmia hasta la parte Sudeste del de Van, donde está situado el territorio de Arraoja (Arrapiytis, hoy Albak); queda, por lo mismo, la duda de si la frase en 3, 94, «pasé el Zab inferior,» fué equivocada por el redactor, debiendo ser «el Zab superior,» si bien tenemos en contra la mención que se hace en el último párrafo de los anales (respectively, crónicas guerreras) de Ashur-rish-ishi de la conquista de la tierra de Ada'ush inmediatamente despues de haber sometido otros territorios situados junto al Zab inferior (1). De mayor importancia para la nomenclatura geográfica es el breve resumen de toda la campaña en la redaccion posterior de los anales de Teglafalasar, 3. Rawl., 5, n.º 2: «El país de los lulumos en toda su extension conquisté yo; 25 de sus ciudades [saqueé; su botín á los] dioses de mi ciudad de Assur y á las diosas de mi país consagré, [60 láminas de cobre (?)] al dios Rammán, mi señor, ofrecí.» Aquí vemos empleado el concepto mas lato de Lulum (tambien Lullum, babil. Lullub), cuya extension indicamos antes, para designar todo el territorio desde los montes en el curso superior del Zab inferior hasta el Arzania, brazo oriental del Eufrates superior (2). Es de notar, además, que segun la manera de expresarse en aquella época no se ve que las comarcas montañosas citadas en esta campaña (al Oeste y al Sur del lago de Van y al Oeste del de Urmia) se conceptuasen como pertenecientes á los territorios de los nairi, los cuales aparecen indicados en tiempo de Teglafalasar I como empezando no mas allá del Arzania y extendiéndose desde este rio hacia el Norte, Noroeste y Oeste. A ellos correspondia tambien, como el mas oriental, el de Nimmi, situado entre los lagos de Van y Urmia y del cual volveremos á hablar luego.

Pasemos ahora á la cuarta campaña (tercer año oficial del reinado). Véase cómo se expresa el mismo rey (anales, 4, 43 y siguientes): «Cuando en aquellos días, en el excelso poderío del dios Assur, mi señor, en la leal gracia del dios Samas (dios del Sol), el valiente, con el auxilio de los grandes dioses.... á lejanos reinos de las playas del mar superior (variante, «del Occidente»), que no conocian la sumision, me envió el dios Assur, emprendí yo la marcha. Dificiles caminos y empujados pasos, cuyo interior no habia conocido antes ningun rey, cerrados caminos, escaleras no abiertas recorrí yo. Los montes Ilama, Amadana, etc., (siguen 14 nombres mas, entre ellos los de Tarjuna, Tirka-juli, Tarjanabi, Shulianzi, que son dignos de notar por su formacion y estructura alaródicas), 16 grandes montañas atravesé... puentes para el paso de mis tropas construí en excelentes condiciones.» Despues de la indicacion «yo pasé el Eufrates,» que acaso se refiera á la primera etapa de esta atrevida expedicion (3), viene la enumeracion

(1) Es evidente que en estos anales de Ashur-rish-ishi parte la enumeracion de Sur á Norte; véase tambien en su taza votiva la ordenacion de los nombres siguientes: Ajlamí, Lullumí, Kutí.

(2) Véase Tiele: *Hist. bab.-as.*, pág. 159, nota 2. En otro pasaje (página 163), empero, busca Tiele á los lulumí solo al Oeste, lo que es erróneo á todas luces.

(3) El segundo de esos diez montes, Amadani, figura tambien en los textos de Assurnazirpal (18.º año del reinado; véase mas adelante), y por cierto como situado al Sur de Palu. Desde este punto hasta el Eufrates (ya sea entendiéndose bajo este nombre su brazo oriental, el Arzania, ya el Eufrates propiamente dicho) hubieron de pasarse otros catorce elevados montes, lo que no parece muy verosímil, habiendo de suponer,

detallada de los 23 reyes que en estas marchas al través de las montañas salieron al encuentro de las tropas asirias: «El rey de Nimmi, el de Tunubi, el de Tuati, el de Kindari, el de Usula, etc. (siguen los de Unzamuni, Andiabi, Pilakini, Aturguini, Kulibarzini, Shinibirni, Jimua, Paitiri, Ufram, Shururia, Abaini, Adaini, Kirini, Albaya, Uguina, Nazabia, Abarsiuni, terminando la lista con) el de Dayaini, en junto 23 reyes de los territorios de Nairi, reunieron en ellos sus carros y tropas, y salieron á dar me batalla. Con el ímpetu de mis poderosas armas los vencí.... 120 de sus carros apresé durante la batalla; á 60 reyes de los nairi y á los que habian acudido á su auxilio perseguí con mi espada de combate hasta el mar superior; sus ciudades fuertes conquisté.... manadas numerosas de caballos, mulos, becerros (¿potros?) y el contenido de sus majadas (kirbiti) sinnúmero me llevé.... (4), 1,200 caballos, 2,000 bueyes les impuse como tributo; en sus tierras los volví á dejar.»

La importancia de tan interesante relato depende sobre todo de la interpretacion que se dé á la expresion «mar superior (del Occidente).» Mientras Schrader (5) la aplica al lago de Van, E. Meyer la entiende como significativa del mar Negro, opinion que á primera vista parece reunir la mayor suma de probabilidades (6). Y en verdad, no es posible que habiendo estado ya el rey durante la campaña anterior en la inmediata proximidad del lago de Van, tuviese luego que atravesar 16 montañas para llegar otra vez al mismo lago. No tendria tampoco sentido alguno entonces llamar lejanos reinos á los situados en las playas del «mar superior.» Es asimismo de difícil explicacion, en la hipótesis del lago de Van, el paso anterior del Eufrates, como el mismo Tiele, á pesar de adherirse á la interpretacion de Schrader, lo reconoce paladinamente (7). En cambio, parecería resultar entera concordancia si tomamos como punto de partida las fuentes del Tigris, donde Teglafalasar, en una expedicion posterior al país de Nairi, levantó la llamada inscripcion de las fuentes, le vemos pasar luego el brazo oriental del Eufrates y en seguida los 16 montes, y llegar finalmente al «mar superior,» que en la recapitulacion 6, 39 y siguientes de los anales se llama «el mar superior del Poniente» (véase tambien la variante en nuestro relato). Del mismo modo, la mención de los caballos como tributo impuesto á los nairi (véase en cambio el predominio de los metales en la contribucion de los pueblos al Sur de los lagos de Van y de Urmia) sería característica de las comarcas situadas entre el Eufrates y el Ponto. Entre los 23 (8) reyes, se hace mención particular mas adelante (anales, 5, 22-32) de Sini, de Dayaini, territorio citado en último lugar en la inscripcion. Este rey fué conducido maniatado á Assur, pero puesto luego en libertad.

por lo mismo, que la mayor parte de ellos no los pasaria Teglafalasar sino despues de haber atravesado el Eufrates.

(4) En este pasaje se dice que Teglafalasar hizo prisioneros á los reyes y les perdonó luego, imponiéndoles juramento de vasallaje y tomando en rehenes á sus hijos.

(5) «Nombres de mares en las inscripciones asirias,» Berlin, 1878; á Schrader se adhiere Delitzsch: *Paraliso*, pág. 125.

(6) *Historia de la Antigüedad*, tomo I, pág. 330: «Que el mar superior es el Ponto, se desprende con toda claridad del mismo contexto.»

(7) Tiele, *Hist. bab.-as.*, pág. 163, admite la interpretacion de Schrader del «mar superior» en la cuarta campaña; pero en cambio aplica el «mar superior del Occidente,» en el resumen al final del relato de las primeras seis campañas (1-5 años del reinado), al Mediterráneo, no teniendo presente que tambien con referencia á la misma cuarta campaña dice un ejemplar de los anales «mar superior del Occidente.» Tiele se ha adherido, sin embargo, muy recientemente á la opinion de Meyer («mar superior») en la cuarta campaña, Ponto), como se puede ver en la nota de la pág. 614 á la ya citada 163.

(8) En 3. Rawl., 5, n.º 2, se dice «treinta,» sin duda como cifra redonda en vez de los 23 (Tiele: *Hist. bab.-as.*, pág. 159, nota 2).

Los demás reyes, despues de hechos prisioneros, habian sido libertados aun antes de emprender su regreso el ejército asirio. Al volver á su país atacó Teglafalasar la ciudad de Miliá (hoy Malatía, Melitene de los clásicos) en el país de Janirabbat, en la márgen occidental del Eufrates, la que se sometió inmediatamente, siéndole impuesto el tributo anual de un vaso de sacrificio de metal de *abár* (plomo). Esta misma circunstancia de pasar el rey, en su marcha de regreso, por Miliá, parte de la faja de terreno entre el Halis y el Eufrates, viene á favorecer en mucho mayor grado á E. Meyer que á Schrader en la manera de apreciar toda esta campaña.

Sin embargo, así como resulta insostenible la hipótesis del lago de Van de Schrader, habremos de rechazar tambien la de E. Meyer respecto del mar Negro. Nosotros opinamos que Teglafalasar, despues de haber pasado el Eufrates (probablemente en la desembocadura del Arzania, ó un poco mas al Sur) y mientras perseguia á los confederados de Nairi, habia llegado ya, sin saberlo, al Mediterráneo, ó sea al golfo Isico (hoy de Alejandreta). Creyó que éste era un pequeño mar independiente (y en realidad su anchura no es mayor que la del lago de Van), y de ahí que, por un lado, no le dé el calificativo de «grande,» que seguramente no habria negado al mar Negro, pues luego llamó el «gran mar» al mismo Mediterráneo en Arvad, á donde llegó por camino muy distinto (partiendo de Arazik y probablemente siguiendo el curso del Orontes), y que, por otra parte, tenga en este caso exacta aplicacion el complemento «del Occidente» (que por lo demás vemos siempre usado con referencia al Mediterráneo). Así se explica tambien perfectamente el ataque de Melitene en la marcha de regreso. No desvirtua en manera alguna esta hipótesis el que muchos de los 23 territorios de Nairi citados (exceptuando al de Nimmi, mucho mas al Este) se encuentren al Este del Eufrates y al Norte del Arzania. Véanse, por lo que hace á Tunubi, los pasos del territorio de Tunubuni en las inmediaciones de las fuentes del Eufrates (Salmanasar II, 15.ª campaña); respecto de Abaini, el Abahuni de la actualidad (tambien Abuni de las inscripciones cuneiformes armenias), al Norte del lago de Van (1); con referencia á Dayaini (Daiáni en Salmanasar II, 14.ª campaña), la situacion que le atribuye el Monol. de Salmanasar, 2, 46, al Norte de Arzania; y en cuanto á Kirini, la provincia armenia de Karin (Κορινία) junto á Erzerum (jen ambas márgenes del Eufrates!). Los límites de los respectivos pueblos nairi (á cuyo auxilio acudieron otros 60 reyes nairi) debian, pues, de extenderse desde la comarca al Este del lago de Van (Nimmi) hasta el Eufrates occidental y aun mas allá (2), y algunos de ellos tendrian sus territorios al Oeste del Eufrates y al Norte de Melitene, de manera que es lícito suponer que allí se empeñara la verdadera batalla y comenzara la persecucion de los aliados armenios por el rey asirio. Así se comprende tambien la preparacion de la sexta campaña, que por mas de un concepto se nos presenta como una continuacion de la cuarta. Es de interés por lo que hace á la posterior situacion política de la Armenia (en tiempo de Salmanasar II y sus sucesores), que no se haga mención alguna de un reino autónomo de Nairi ó Urartu (3), sino de

(1) Acaso sea Abaini una forma mas antigua de Biaina, como en las inscripciones cuneiformes armenias se llama al territorio designado por los asirios con el nombre de Urartu.

(2) Nótese tambien que Paitiri es á todas luces el Puterfa de las inscripciones cuneiformes armenias, ó sea, segun toda probabilidad, el Palu á orillas del Arzania.

(3) Ese segundo nombre ni siquiera figura hasta aquí, pues solo desde Salmanasar II se comenzó á llamar Urartu á la Armenia propiamente dicha.

una mera confederacion, en la cual parece que ejercia el cargo de caudillo el rey de Dayaini, territorio que con harta frecuencia se cita posteriormente.

La quinta campaña, ó sea la del cuarto año oficial del reinado (1113 antes de J.C. aproximadamente), que se extendió desde el país de los Suji hasta Karkemish (Kargamish, segun la pronunciacion de la época), está ya descrita é incluida en nuestra exposicion histórica en las páginas anteriores.

La sexta campaña (quinto año oficial del reinado, 1112 antes de J.C.) tuvo por objetivo el país de los musri, del cual hablamos en el reinado de Salmanasar I, y el de los kumanes, sus aliados. «Para conquistar el país (así dice la inscripcion de los anales en 5, 67 y siguientes) me envié Assur, el señor, y yo tomé mi camino al través de los montes Ilamuni, Tala y Kharusa; el país de los musri conquisté en toda su extension; á sus guerreros vencí; sus ciudades quemé con fuego, destruí y devasté. Las tropas del país de los kumanes acudieron al auxilio de los musri, en un monte (6 «en los montes»); peleé con ellos y les infligí una derrota. En una sola ciudad, la ciudad de Arini al pié del monte Aisa, les encerré yo. A mis piés se postraron; aquella ciudad perdoné, rehenes, tributo y contribucion les impuse.» Refiérese luego que todos los kumanes sacaron hombres de sus territorios para dar otra batalla á Teglafalasar; que éste les venció en el interior ó al pié de la ya citada montaña de Tala y les persiguió hasta la ya nombrada altura de Kharusa, «situada delante del país de Musri,» donde otra vez les derrotó. Dice además la inscripcion que Teglafalasar se internó en el territorio enemigo (4), donde conquistó y destruyó grandes ciudades fuertes, tomando entre otras la de Junusa, muy fortificada y situada, á lo que parece, en la cumbre de una escarpada montaña (5), y puso sitio á la capital Kibshuna, la cual se rindió voluntariamente; prosigue luego el texto: «El Kuman se arrojó ante el poderoso ímpetu de mi batalla, y se postró á mis piés; yo le perdoné la vida, mas le ordené al propio tiempo que derribase su gran muralla con sus pilastras de ladrillo, y desde su base hasta su techumbre tuvo que destruirlas en consecuencia, y exterminar las 300 familias de rebeldes que moraban en ella (la ciudad) y no se habian sometido. Yo le recibí, y acepté sus rehenes; tributo y contribucion le impuse además del antiguo tributo (6), y sometí á mis piés el dilatado territorio de los kumanes en toda su extension.» Con esto termina en los anales la relacion de las campañas de los primeros cinco años oficiales del reinado y sigue inmediatamente la recapitulacion, «en junto 42 territorios,» etc., que ya copiamos antes, y despues viene el relato de las cacerías y lo demás del texto. Por mas que en la descripcion que hacen los anales parezca determinarse con exactitud la situacion del país de los kumanes y del de sus vecinos los musri, es en realidad muy difícil fijarla con seguridad, pues que, por desgracia, nos son enteramente desconocidas las montañas y ciudades que se citan. Sin embargo, la analogía del nombre de la montaña Ilamuni con el del primer monte que se cita de los 16 (entre el mar superior del Occidente y el Eufrates) apuntados anteriormente, nos ofrece un punto de relacion, considerando la frecuente terminacion *-ni, -na*, que llevan tales nombres, como

(4) Al cual debian de pertenecer los montes Tala y Kharusa, ya que es evidente que estaban á corta distancia de aquel territorio.

(5) Es curioso lo que dice en este punto la inscripcion: «Un rayo de bronce construí (despues de arrasadas las torres y murallas), la conquista de los territorios que yo.... conquisté (y) que esa misma ciudad no podia ser habitada otra vez, ni levantadas sus murallas, escribí en él; edificué allí un templo de ladrillo y dentro de él coloqué aquel rayo de bronce.»

(6) Probablemente habian sido hechos tributarios ya los kumanes, al propio tiempo que el país de los musri, por Salmanasar I; este rey habia penetrado efectivamente en aquellas comarcas (véase la mención que en su lugar se hace de Musri y del territorio de Janirabbat).